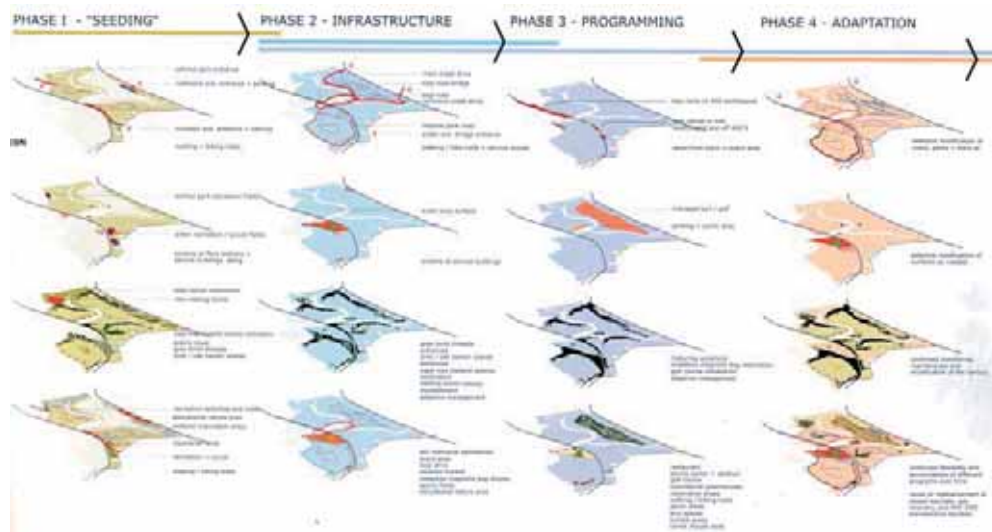


**si intuimos respuestas
en el paisaje
¿cuáles son las preguntas?**

**if we sense responses
in the landscape,
which are the questions?**

texto: martí franch batllori (landscape architect)
víctor tenez ybern (arquitecto)





Si intuimos respuestas en el paisaje, ¿cuáles son las preguntas?

...Los museos de más alcurnia le dedican exposiciones monográficas; las administraciones lo elevan a categoría de derecho de la ciudadanía; asociaciones profesionales afirman haberlo inventado a la vez que proclaman, generosamente, que es patrimonio de todos y se multiplican los encuentros que, con mayor o menor fortuna, utilizan la palabra como emblema; lo oímos, citado, como omnímodo argumento para cualquier tipo de propósito arquitectónico o urbanístico, artístico o científico, político o simplemente demagógico; incluso nos parece verlo, escuetamente aludido, en esa hojita redentora que aparece en los logotipos de las constructoras. Y sí, es cierto, proliferan las publicaciones que a él se refieren...

...incluso nos hemos ya acostumbrado a asentir cuando oímos que el paisaje está de moda.

Pero eso es decir nada o hasta incluso equivocarse, que como Roland Barthes decía, lo que está de moda es por definición aquello que pasa de moda y ese, estamos seguros, no es el caso.

El paisaje ha llegado para quedarse.

Se pueden dar muchas razones aunque tal vez la más contundente es que está ahí, en nuestra vida. Y no lo había estado siempre, al menos, no en los mismos términos. El hábitat urbano ha estallado sobre el territorio con tal fuerza que se ha llevado por delante aquella tranquilizadora división entre la ciudad y el campo, y se ha tragado ríos y montañas, bosques, regadíos y secanos. Los territorios surcados por las infraestructuras flotan pálidos en las ventanillas de nuestros coches lamiéndose las heridas y demandando una identidad que no será la del espectáculo de los centros urbanos pero tampoco la reproducción de pretéritos rurales...Tal vez sea esa carencia la que haya fundado esta necesidad de repensar el paisaje: una pregunta que no hace más que dar paso a otras:

¿Qué nos dice el territorio sobre el modo en el que vienen creciendo nuestras ciudades, ese complejo físico, biótico y antrópico que es el paisaje, puede cuestionar nuestra manera de hacer urbanismo?...**y, si intuimos respuestas en el paisaje, ¿cuáles son las preguntas?**

Cabe preguntarse, por ejemplo, ¿Cómo nos relacionamos con él? o preguntarse sobre los lenguajes en el que éste se despliega: ¿el espacio? ¿los horizontes? ¿el tiempo? ¿la forma? ¿los usos? ¿el proceso?

Aparece incluso la duda de si estamos ante una nueva disciplina autónoma o tal vez nos encontramos ante el viejo sueño de las vanguardias: una nueva mirada con la que aspirar a cambiar, poco o mucho, el mundo.

La cuestión se hace acuciante cuando nos damos cuenta de que los humanos que milenariamente habíamos construido paisajes diversos y sostenibles, aunque fuese de forma más o menos despreocupada e inconsciente, hemos franqueado este paradigma, ahora se nos llama a gestionar lo insostenible y a proyectar su paisaje.

Una demanda que no hace más que situarnos ante una nueva retahíla de preguntas e intuiciones; de nuevos anhelos y anhelos viejos que de repente nos suenan distintos: transversalidad, flexibilidad, continuidad, identidad, proceso, tiempo, diversidad, sostenibilidad...

Pensamos en plantar ciudades y construir territorios, en aprender a hablar con otros saberes, nos esforzamos en olvidar viejas certezas que no lo fueron tanto,...nos desborda la escala, miramos de un modo distinto, más calmo; perseguimos nuevas formas de unidad, de entender el todo...de forjar continuidades,...de preservar contrastes y sosiegos...

Y el paisaje genera nuevamente cuestiones ¿Cuáles serán los nichos de su proyecto, los útiles de su reformulación? ¿los tiempos de su transformación? ¿las herramientas de su expresión?

El paisaje sigue vivo, y seguirá ahí, desafiante, en su ¿in?sostenible levedad, y nada indica que vaya a pararse o callarse...el paisaje no es una moda...

Por eso parece pertinente preguntarse simplemente y sin fin sobre el paisaje y su euritmia...¿Y qué mejor que una publicación como ésta para hacerlo?...

....Museums of high standing dedicate to it mono graphic expositions; administrations elevate it to the category of "a right of city inhabitants"; professional associations claim to have invented it, at the same time that they generously proclaim that it is everybody's patrimony and that the encounters which with more or less good fortune use the word as an emblem, multiply. We hear it cited as an unchallenged argument for any type of architectonic or urban planning proposition, artistic or scientific, political or simply demagogic; we even seem to see it, soberly alluded to, in that little redeeming leaf appearing in the logos of construction firms. And yes, it is true, publications referring to it proliferate...

...we have even grown accustomed to assent whenever we hear that the landscape is the fashion now.

But actually this is meaningless or even false, as Roland Barthes used to say: what is the fashion now is by definition that which will go out of fashion, and this, we are sure, is not the case here. The landscape has come to stay.

There are many reasons to be given although maybe the most decisive one is that it is there, in our lives. And it has not always been there, not at the same terms in any case. The urban habitat has broken out over the territory with such force that it has carried away that soothing division between city and countryside, and

has swallowed rivers and mountains, forests, irrigated land and dry land. Pale territories lined by infrastructures float by our car windows, licking their wounds and demanding an identity that is not that of the spectacle of urban centres but neither the reproduction of a rural past...Maybe it is this lack of identity that founded the necessity of re-thinking the landscape: a question that only leads to other questions:

What does the territory tell us about the way that our cities are growing, can that physical, biotic and anthropic complex called landscape question our way of urban planning?...**and if we sense responses in the landscape, which are the questions?**

It remains to ask ourselves, e.g., How do we relate to it? or to ask ourselves about the languages in which it unfolds: space? horizons? time? form? uses? process?

There even appears the doubt whether we find ourselves confronted by a new autonomic discipline or find ourselves confronted by the old vanguard dream: a new way of looking at things, aspiring to change the world a little, or a lot.

The question becomes urgent when we realize that we humans, who for millennia have constructed diverse and sustainable landscapes, even though in a more or less non-preoccupied and unconscious way, have given way to this pa-

radigm, and now we are called on to manage the unsustainable and to project the landscape.

A demand that does not do more than to plant us in front of a new long line of questions and forebodings; of new yearnings and old yearnings that suddenly seem to have a different meaning than before: transversality, flexibility, continuity, identity, process, time, diversity, sustainability...

We think of planning cities and of constructing territories, of learning to speak with a different knowledge, we try hard to forget old certainties that were not really all that certain,...scale is growing over our heads, we look at things in a different way, more calmly; we follow new forms of unity, of understanding the whole...of forging continuities,...of preserving contrasts and serenities...

And the landscape generates questions anew: Which will be the niches of its project, the tools of its reformulation? the time for its transformation? the tools of its expression?

The landscape continues to be alive, and it will go on doing so, defiant in its (in)sustainable levedad, and nothing to indicate that it will stop or be quiet...the landscape is not a fashion.

Therefore it seems pertinent to wonder simply and endlessly about the landscape and its eurythmics...And what would be a better opportunity to do so than such a publication as this?